

Delia, Hija Ilustre

de Osorno

La distinción de "Hija Ilustre" fue conferida a la poetisa osornina Delia Domínguez Mohr, durante una sesión solemne convocada por el alcalde Ramón King Farías y secretario municipal, Yamil Uarac Rojas, realizada el viernes 17, en el Salón "Lámpara" del Centro Cultural. A la ceremonia concurrieron autoridades y personalidades de diversos sectores de la comunidad.



La poetisa recibe medalla de oro del alcalde Ramón King.



En un anterior momento estelar, reclamo de la credencial que la acredita como miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, de manos de Roque Esteban Scarpa.

El acto dio motivo para rendir un sentido homenaje a la escritora, nacida en esta ciudad en 1931, y que recientemente ocupara el sillón N° 4 como Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua, para ocupar el cargo dejado vacante por el fallecido y negriante Diego Barros Ortiz.

En forma previa, se procedió a dar lectura a la biografía y obra literaria de la poetisa, como también a una semblanza de la ya entonces representante de las letras osorninas, aparecida en 1962 en el ex Diario "La Prensa" del periodista Oscar Lanas.

Luego, el secretario municipal dio a conocer el Decreto Alcaldicio N° 2.704 mediante el cual se declara "Hija Ilustre" de Osorno a Delia Domínguez Mohr, por su valioso aporte a la cultura y por su reciente nombramiento como Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua.

El alcalde Ramón King como testimonio de esta distinción, le entregó un

ejemplar de la respectiva resolución y le prendió en el pecho una medalla de oro, acto que fue rubricado con un aplauso del público que en gran número presentó la ceremonia.

Delia Domínguez recibió diversas muestras de aprecio y reconocimiento por su labor como genuina representante de las letras chilenas, recibiendo un bouquet de flores de parte de la jefa del Departamento de Extensión Cultural y Turismo de la Municipalidad, Morelia Agüero.

Con no disimulada emoción agradeció la poetisa osornina el homenaje, expresando que es difícil dar gracias, "en esta ciudad, ante los hijos también de esta tierra. Pienso en Dios, en mis padres, en todos ustedes, hermanos del cielo y de la tierra".

Manifestó su gratitud sentida hacia el alcalde, secretario municipal, como asimismo hacia escritores poetas y "a todos quienes me acompañan mis letras en este Paralelo 40° Sur, por la calidez que me están dando en esta noche helada de julio".

"Señales de una poesía mestiza en el

Paralelo 40° Sur"

La poetisa, Delia Domínguez Mohr, la poetisa osornina, dio lectura al discurso que con denominación "Señales de una poesía mestiza en el Paralelo 40° Sur", pronunció al momento de ser incorporada como Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua.

Dio gracias "por la llamada al sur, por ver las señales de una poesía bisnieta de colonos, escrita al comienzo por las machetas que abrían el bosque en dos mitades, para que las mujeres calentaran su matriz y pudieran parir en la biastura de los pastos".

"Gracias añadido por mirar hacia mi Finis Terrae, por descubrir la niebla de los lagos, por encontrarme entre los alfabetos de la lluvia y pasarme por el civil para cambiar mi estado de hija natural al estado de hija natural al de hija reconocida en las fejas archivadas de la literatura".

SUS ANTECEDORES

Se refirió a sus antecedentes en el sillón N° 4 de la Academia de la Lengua, que ocuparan en 1985 Diego Barrés Arana; en



Autoridades y personalidades representativas de la comunidad osornina realizaron el acto realizado en el Centro Cultural.

1908 Manuel Salas Lavaggi; en 1925, Ricardo Montaner Bello; y finalmente Diego Barros Ortiz, a quien le sucedió en el cargo.

"Mis parlamentos ocasionales con Diego Barros fueron, con toda intención, ajenos a la literatura. El primer encuentro personal de un contexto alucinante para cualquier cristiano en esta vida, fue en una lejana cancha de aviación, casi clandestina, cuando ya apenas iba en "ojito" del Silabario Matte. Por eso ahora al ser elegida para cederle en este Ilustre Académico que aparentemente, nada tiene, o tendrá que ver con un avión desvanecido en la niebla".

Como una antosemblanza, Delia Domínguez relató el cuento "era una

vez, una niña repolluda, que vivía en el campo con sus abuelos colmos. Tenía la cara gorda y la pebana en un esfuerzo de bonitura, con crespos a lo Shirley Temple. Nacida de mezclas chilenas por el padre y alemanas de Hamburgo por la madre, le llababan, revueltas en la imaginación las sagas nórdicas con las leyendas caseras del mito hultiche".

En estos recuerdos llegó al cuadro de los tiempos presentes, "del comedor, donde no estoy pintada, donde vivo. Estoy con los retratos de los viejos colmos, con Gustav Mahler, y un chal tirado sobre mis botas hmedas, algo las fiebres que suben desde el plantío hasta este cuadro de comedor donde no estoy pintada, donde vivo". Y en esta pincelada no po-

dría estar ausente una pequeña historia literaria, de los poetas predestinados al Paralelo 40°. "donde veo a Floridur Pérez en el cabezal de los volcanes, donde veo a Clemente Riedeman, a Gabriel Venegas, a Rosabeti Muñoz con sus hijos para llenar este pueblo abandonado, a Sergio Mansilla cursando su postgrado en Washington".

"Donde veo agrgado a Trujillo en su balancín, a Sonia Catcheo, a José Teiguél en sus heredades de pasto y agua, a Tatter, Contreras y Oyarzun, escapampado. Donde veo, en el cuarto creciente, a los bisnietos de los grandes caciques: Sebastian Quipul, Leonel Lienlaf, Eleuira Chibautaf, y Jaime Luis Huenda, con su habla humada de rescolidos hultiches".

Presiden la sesión solemne, el juez Nelson González, alcalde Ramón King, Delia Domínguez, y el secretario municipal Yamil Uarac.

